



## **LOS PUERTOS DE MORELLA, IMPORTANCIA GEO-POLÍTICA**

*Manuel Salvador Gaspar*

Conferencia pronunciada en el Museo de Bellas Artes de Castellón el 25 de junio de 2002 en el ciclo "Castelló: Pobles i Comarques"

Desde la Sierra de Gudar al valle del Ebro una barrera montañosa ha impedido o dificultado durante siglos el paso desde el centro de Aragón a la costa Mediterránea, las máximas facilidades las encontraron en la Comarca de Los Puertos, que por su situación se convirtió en punto neurálgico y en llave de comunicaciones entre ambas, de ahí la IMPORTANCIA GEO-POLÍTICA DE LOS PUERTOS DE MORELLA.

El "Atlas Nacional de España" del Instituto Geográfico y Catastral menciona, que en el Vértice Peñarroya de la Sierra de Gudar, se inicia un sistema orográfico que se extiende hasta el macizo de los Puertos de Beceite, y que las características del núcleo central de este territorio de confusa orografía (al que llama Maestrazgo), en el que la anarquía de sistemas que se cruzan en confuso laberinto lo convierten en una zona de difícil penetración militar, siendo llave de comunicaciones entre Aragón y el Mediterráneo, y añade que los puertos de más baja cota se encuentran en la comarca morellana.

En este sistema orográfico se hallan ubicados Los Puertos de Morella denominados Al Burt por los musulmanes tortosinos, y sus límites han permanecido invariables desde la época musulmana. El lugar más estratégico lo ocupa el castillo de Morella (de la clase Hisun) edificado posiblemente a finales del siglo IX o en tiempos de Abderramán III como complemento de las defensas del Norte del Al Andalus, siendo citado ya a últimos de siglo X por el cosmógrafo Al-Dimaxqui y el geógrafo Al-Udrí, que menciona que las rutas de Zaragoza al Mediterráneo y después hacia Valencia pasaban por "qala'a Murila".

Por parte cristiana aparece mencionado por primera vez en el Siglo XII en la "Gesta Rodérici".

Es en 1157 cuando Ramón Berenguer IV Príncipe de Aragón y Conde de Barcelona incluye sus Términos Generales en la Carta Puebla de Alcañiz como zona de expansión aragonesa al Mediterráneo, operación que se frustró en 1231 con la ocupación de Morella por D. Blasco de Alagón.

Sus límites, señalados a petición de Don Blasco en Febrero de 1232 por cuatro moros morellanos, constituyeron desde la Edad Media hasta finales del Siglo XVII un tipo de organización única en todo el reino de Valencia, una estructura de economía fundamentalmente ganadera con jurisdicción en un extenso territorio regido por la villa capital, y con cierto número de aldeas consideradas como calles de la misma.

Sus límites fueron acrecentados con Catí en la Carta-Puebla de D. Jaime I, en 1294 con Olocau del Rey y finalmente con Villafranca en 1302 por Jaime II que los nombra por primera vez en 1300 en un documento fechado en Daroca en el que dice "Locum de Villafranca, situm in portibus Morelle"

La importancia de su situación en el vértice de tres antiguos reinos peninsulares se hizo patente en su intervención en las guerras internas de los siglos XIV al XVII, y su situación estratégica tuvo especial importancia durante la Guerra de Sucesión, en la que sufrió cuatro sitios y fue repetidamente ocupada por ambos contendientes.

Fue también presa codiciada en la Guerra de la Independencia por ser eje de las comunicaciones de Aragón con la costa, de ella partió el General Blake para batir al Mariscal Soult en Alcañiz y por ella regresó al ser derrotado en María, siendo ocupada repetidamente por los franceses para mantener sus líneas de comunicación y liberada por el General Elio en Noviembre de 1813.

Finalizada esta, con el regreso de Fernando VII pronto la rivalidad entre los partidarios de la Constitución de 1812 y los de la monarquía tradicional, los excesos de unos y de otros, el caos liberal y la intervención extranjera de los cien mil hijos de San Luis, contribuyeron a numerosos enfrentamientos dando lugar a que en Morella se produjeran numerosos altercados y fuese ocupada por los realistas, obligando al Capitán General a mandar tropas para liberarla.. A esto sucedió una segunda etapa absolutista corregida y aumentada (la Ominosa década) y la ruptura del país en dos bandos fraticidas.

Los dos principales apoyos que tenía el Rey eran la Guardia Real y los Batallones Realistas, pero durante su última enfermedad la conducta de su esposa M<sup>a</sup> Cristina y la interpretación que se hizo sobre "la ley Sálica" y "La Pragmática Sanción" contribuyó a agudizar más el enfrentamiento entre los partidarios de la hija de Fernando VII y de su hermano Carlos.

Con el fallecimiento de Fernando VII el 29 de Septiembre de 1833 se iniciaron levantamientos en diversos lugares de España y fueron desarmados los Batallones Realistas. En Morella el 13 de Noviembre los realistas tomaron las armas y aclamaron a D. Carlos siendo el primer lugar del Reino de Valencia en el que se inició la llamada Guerra Carlista.

¿Fue una Guerra dinástica? Así lo manifestaron numerosos historiadores de la época con numerosas descalificaciones para el contrario, pero los españoles de entonces, analfabetos en su mayoría ¿qué sabían de pragmáticas sanciones y leyes sálicas?, en verdad fue una lucha de clases y las unidades carlistas se nutrieron con el campesinado pobre español (M, Ardit Lucas).

Desde el extranjero diferían las opiniones con los escritores liberales españoles, así Carlos Marx y Federico Engels padres del Marxismo escribieron: "El carlismo no es puro movimiento dinástico y regresivo como se empeñan en decir y mentir los bien pagados historiados liberales. Es un movimiento libre y popular en defensa de tradiciones mucho más liberales y tradicionalistas que el absorbente liberalismo oficial plagado de papanatas que copiaban a la Revolución Francesa".<sup>[1]</sup>

No pretendo hacer una defensa del carlismo porque mis antecesores militaron en el otro bando, pero si romper una lanza a favor de unos españoles dignos de mejor suerte.

De numerosos puntos acudieron a la capital de Els Ports los componentes de los disueltos batallones realistas entre otros un joven tortosino llamado Ramón Cabrera Griñó que alcanzó tal protagonismo que dio nombre a la contienda. Se crearon cuatro batallones que faltos de organización y armamento fueron pronto batidos por las fuerzas del Gobierno mandadas desde Tortosa y Castellón, teniendo que abandonar precipitadamente Morella y marchar al Bajo Aragón con intención de provocar su levantamiento, pero interceptados y derrotados en Calanda y fusilados sus principales jefes, los supervivientes obligados a dispersarse revivieron en su conciencia la situación de la guerra de la independencia, procedieron al levantamiento de

partidas, y los ejércitos cristinos no pudieron responder más que de las localidades en donde se instalaron con efectivos numerosos y con la ocupación de 48 puntos fortificados.

En Els Ports, núcleo importantísimo por ser nudo de comunicaciones entre dos reinos, este conflicto no fue en principio una guerra de grandes batallas y movimientos generales, sino una combinación de pequeñas maniobras, ardidés, sorpresas, rápidas marchas y choques aislados en que uno de los adversarios era siempre superior en número y organización, y el otro en el conocimiento del terreno.

Para muchos hubo solo dos Guerras Carlistas, la de Los Siete Años (1833-40) y la de 1872 al 75 por ser lucha entre dos ejércitos. Pero para otros fueron tres contando la llamada "del matiners" (1874-49) ya que en Cataluña hubo un pequeño ejército al mando de Cabrera, pero en nuestra provincia y especialmente en Els Ports, debido a su situación estratégica, fue algo diferente, porque desde 1822 en que los realista ocuparon Morella nuestras particulares guerras civiles se prolongaron hasta 1875.

Els Ports y su capital, fueron protagonistas en la primera fase de la guerra tres hechos decisivos, fruto de su situación geopolítica, que por su amplia difusión tuvieron una resonancia mundial. Su ocupación por las fuerzas de Cabrera. El intento de recuperarla por el General Oraá, y su definitiva conquista por el General Espartero, con final de la guerra.

La capital dels Ports fue una abscisión para los carlista, porque para su estrategia era esencial que pocas fuerzas pudiesen resistir mucho tiempo a otras muy superiores, y para ello debían dominar los pueblos, enfilear los valles, proteger los puertos de montaña llaves de la entrada y salida del territorio y de comunicación entre Aragón y la costa, ocupando una posición central desde donde poder destacar fuerzas para reforzar los puntos amenazados, rehuir los combates que fuesen dudosos y caer sobre las columnas aisladas del enemigo, y para esto el lugar idóneo era la comarca de "Els Ports" y su capital.

Durante los primeros cuatro años lo intentaron por todos los medios, pero fue a principios de 1838 cuando con los informes facilitados por un artillero fugado de Morella, un pequeño grupo de carlistas combinando audacia y astucia el 25 de Enero, de noche y en plena nevada que amortiguaba sus pasos, escalaron el castillo por las letrinas, rindieron el Cuerpo de Guardia originando una gran confusión que obligaron a sus adversarios a abandonar la plaza entrando al día siguiente las fuerzas sitiadoras.

Cabrera que había ocupado San Mateo el 23 con cinco batallones y cuatro escuadrones y desconocía estos preparativos, al conocer la noticia marchó inmediatamente a Morella.

Su ocupación fue un hecho de transcendencia internacional y el clamor de la España liberal fue inmenso, porque cuando más favorables eran las perspectivas de un pronto final de la guerra en el Norte, Morella se convertía en el centro de operaciones sobre Aragón y Valencia.

El general Oraá Jefe del Ejército del Centro solicitó refuerzos y suministros que tardaron seis meses en facilitarle, y con 20.000 hombres en marcha y otros 14.000 en puntos fortificados intentará su recuperación. El 25 de Julio desde Castellón, Teruel, y Alcañiz, 23 batallones, 12 escuadrones de caballería, 25 piezas de artillería y 3 compañías de ingenieros con provisiones para siete días, se dirigen a conquistarla; su base de aprovisionamiento se encontraba en Alcañiz, a 75 Kms. de Morella.

Cabrera reforzado desde La Mancha y la Rioja, encomendó la defensa interior a cuatro batallones y con el resto de sus fuerzas, 6.000 hombres, 200 caballos, y 10 piezas de artillería, no intentó oponerse frontalmente a su enemigo, sino que se dedicó a atacar sus flancos y retaguardia, para retrasar su avance, interceptar sus convoyes de abastecimiento, y hasta llegó a quemar las rastrojeras para impedir la alimentación del ganado.

Establecido el sitio y asentada la artillería, durante tres días se bombardeó Morella y se abrió brecha en su muralla, tres columnas intentaron el asalto de noche siendo rechazadas tras

violentos combates, lo repiten por segunda vez al día siguiente, fracasan, y el 19 de Agosto con grandes precauciones y 900 heridos Oraá se ve obligado a retirarse a Alcañiz hostilizados por su contrarios. El Gobierno evaluó las bajas en 3.000 por cada parte. Cabrera confesó haber tenido 232 muertos y 750 heridos.

El General Oraá fue cesado de sus cargos de Jefe del Ejército del Centro y de las Capitanías Generales de Aragón, Valencia y Murcia, mientras que Cabrera era ascendido a Teniente General y ennoblecido con el Título de Conde de Morella, que convirtió en sede de la Comandancia General Carlista de los Reinos de Aragón, Valencia y Murcia.

Fechas más tarde Cabrera derrota en Maella a la División Pardiñas, mata a su Jefe, captura 3.000 prisioneros con su armamento y 200 caballos y provoca la crisis en el ejército liberal; llegando con sus fuerzas hasta la ribera del Júcar y Zaragoza, pero más tarde fracasa en la toma de Lucena liberada por O'donnell.

Un año más tarde tiene lugar el Convenio de Vergara y finalizada la guerra en el Norte el Gobierno no tiene otra preocupación que desalojar a Cabrera del territorio que domina y ordena al General Espartero que con su Ejército de 44.000 infantes, 3.000 caballos y 150 cañones se dirija a vencer y humillar al Conde de Morella, ordenándole emplee los mayores esfuerzos hasta despojarle de su prepotencia y fuerza moral, anulando la reputación que goza en su territorio y aun más en el extranjero.

Cabrera al conocer la noticia del Convenio se indigna, hace jurar a sus hombres que no lo aceptaran, pero comprende la inutilidad de sus esfuerzos y según manifestó en su exilio de Perpiñán al General francés Castellnou solicitó licenciar sus tropas y pasar a Francia, pero el Pretendiente se opuso.

Espartero al mando del Ejército del Norte que en Octubre había llegado a Zaragoza, se entrevista con O'Donnell, Jefe del Ejército del Centro, asume el mando conjunto y se aproxima meticulosamente a Los Puertos, sus fuerzas van rindiendo paulatinamente las plazas del cinturón defensivo viendo su acción favorecida por grave enfermedad y ausencia en la Comarca de Cabrera, y cunde la desmoralización entre sus hombre que le creen muerto.

En medio de una fuerte nevada (20 de Mayo 1840) Espartero se aproxima a Morella, destruye las fortificaciones avanzadas de San Pedro Mártir y la Querola construidas por Van Rahden, y sitia Morella sin intención de asaltarla (como comentó posteriormente a sus tropa), porque no quiere dar ocasión a una resistencia heroica de los carlistas que le ocasionaría numerosas bajas, instala su artillería y durante los días 26, 27, 28 y 29 un centenar de piezas arrojan 19.000 granadas, no sobre sus murallas sino sobre la población, destruyen 33 manzanas de casas, vuelan el polvorín del castillo ocasionando un centenar de bajas entre soldados y civiles ocasionando grandes destrozos.

Perdidas las esperanzas de un auxilio exterior el gobernador militar de Morella Pedro Beltrán (Peret de Riu) con algunos efectivos y numerosos paisanos el 28 trata de escapar del cerco, pero no todos lo consiguen, tienen que retroceder y en la oscuridad de la noche no son reconocidos por los defensores que hacen fuego sobre ellos, confundidos se agolpan en el puente levadizo y 242 perecen en el foso al hundirse éste.

El Coronel Don Leandro Castilla que quedó al mando de los carlistas considerando inútil la resistencia y de gran peligro para la población civil, pide parlamento a Espartero que este le niega excusándose en la bandera negra que ondea en el castillo, pero al fin accede a su rendición, y 2.700 defensores son hechos prisioneros y Espartero es galardonado con el Toisón de Oro. Y une a sus títulos el de Duque de Morella.

Espartero y sus hombres debieron considerar que todos los morellanos eran carlistas pues hubo saqueos, destrucción de los archivos municipales, se confiscó la custodia de la arciprestal y otros objetos para compensar a Ceniceros (Logroño) de lo que le arrebataron los soldados de

Zumalacarregui, etc. etc.. Morella no guarda buen recuerdo ni del Conde, ni del Duque de Morella.

Los supervivientes del Ejército carlista se internan en Francia, la Guerra de Aragón ha finalizado.. Lo que en Morella comenzó, en Morella ha terminado.

El 8 de Junio el General O'Donnell publica un Bando en Morella y ofrece el indulto y completa libertad a los que depongan las armas, los que no, serían fusilados.

También se proyectó derruir las murallas y castillo de Morella para que nunca se pudiese volver a utilizar, pero el alto coste del acarreo de los escombros lo hizo desestimar.

Pero no todo había terminado, los enfrentamientos políticos entre los vencedores, la expulsión de la Reina Regente, y la rivalidad entre el nuevo Regente y sus adversarios era una invitación a renovar la lucha, y al año siguiente un vecino de Forcall apodado "El Groc" antiguo Capitán de Cabrera, regresó de Francia, formó una partida y reanudó la guerra por su cuenta.. Nuevas partidas con mayor o menor fortuna se fueron formando obligando a que se dictasen una serie de medidas restrictivas en el B.O.P nº 88 de 2 de Noviembre de 1842 a los habitantes de los Partidos Judiciales de Morella, San Mateo y Albocacer, para combatir "las gavillas de latrofaciosos que invadían los pueblos del Maestrazgo".

En 1843 se establecen destacamentos en 30 pueblos de la comarca, se forman somatenes y se ordena blanquear las masías. Tras los pocos éxitos alcanzados por los Generales Zavala y Roncali al año siguiente se hace cargo del mando de las tropas el Mariscal de Campo S. Juan de Villalonga y Escalada de quien se dijo que logró cazar a los carlistas como quien caza y mata fieras, esta vez no hubo gestiones para humanizar la lucha y los carlistas fueron tratados como bandoleros fusilándose a los prisioneros.

El Comandante General de las Tropas del Maestrazgo como se le denomina, establece una línea de bloque, ocupa militarmente todos los pueblos dentro de dicha línea; ordena cerrar y tapiar las masías; prohíbe transportar víveres y bebidas, y por las mañanas ordena tocar las campanas de los pueblos y obliga a los hombres comprendidos entre los 16 y los 50 años a unirse a la tropa y verificar batidas por los campos.

En un mes perecieron 54 carlistas en combate, se apresaron y fusilaron a 120 e indultaron de la pena a 71. Entre los muertos se encontraban dos Brigadieres carlistas José Miralles "El Serrador" y Vicente Barreda "La Cova"; "El Groc" muere a mediados de Julio de 1844 y con ello Villalonga da por terminada "LA GUERRA DEL MAESTRAZGO" y es recompensado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Poco a poco los pueblos iban restañando sus heridas en estos cortos períodos de paz, pero Morella en 1845 aun tenía 150 casas destruidas.

El peligro de que el levantamiento en Cataluña de 1847 contagiase a las comarcas del Sur del Ebro y encendiese de nuevo la guerra en Els Ports obligó a mejorar las vías de comunicación y construir una carretera a los Puertos, llamada del Maestrazgo, que desde Castellón se dirigiese por Morella hasta los confines de Aragón, haciendo realidad un proyecto de 1528.

En el Bajo Ebro no hay otras fuerzas que la recién creada Guardia Civil, porque las militares más próximas estaban en Tortosa y el Ebro lo cruzaban con barcas; se teme que renazca la lucha en el vértice de las tres Capitanías Generales y se decide ampliar los límites de una de ellas, la de Valencia que se extendería por el Norte desde la confluencia del Río Guadalope con el Ebro en Caspe, hasta su desembocadura en los Alfaques.

De nuevo se hace patente la importancia geopolítica de Els Ports pues para combatir mejor la rebelión en las tres comarcas se establece un mando único y por Decreto de 7 de Agosto de 1847 se crea una Comandancia General que se llamará del Maestrazgo, y cuya sede se establecerá en Morella.

Villalonga, profundo conocedor de las comarcas es nombrado Capitán General de Valencia, y ordena el bloqueo de las comarcas del sur del Ebro y crea tres líneas de contención combatiendo con eficacia a las partidas carlistas.

Cabrera desilusionado por no haber recibido los apoyos que esperaba regresó a Francia, y sus partidarios desalentados fueron abandonando la lucha y presentándose a indulto. Villalonga fue ennoblecido con el título de Marqués del Maestrazgo y la Diputación de Castellón le regaló un sable que costó 12.500 reales.

Una nueva conspiración militar con el propósito de facilitar la entrada en MORELLA a 4.000 paisanos y proclamar Rey a Carlos VI, fue abortada, mas la presencia de facciones carlistas en el Bajo Aragón obligan nuevamente a declarar el estado de guerra en la Comandancia General del Maestrazgo.

Con el destronamiento de Isabel II en Septiembre de 1868 se inicia una época tan confusa como los sistemas de gobierno que se sucedieron. En las principales ciudades se formaron Juntas revolucionarias y la de Madrid nombró un Gobierno Provisional. Con esta nueva situación los carlistas se encontraron automáticamente incorporados a la legalidad política con capacidad para concurrir a las elecciones. Celebradas estas en Febrero de 69 comenzaron los desordenes entre los partidarios de la república y los de la monarquía.

La nueva Constitución establecía la monarquía como forma de gobierno, pero los batallones de la Milicia se habían declarado republicanos y hubo subversiones en numerosos lugares que tuvieron de ser reducidas.

Con el advenimiento de D. Amadeo de Saboya se acordó por Decreto de 11 de Febrero de 1871 disolver la Comandancia General del Maestrazgo devolviendo a la Capitanía General de Aragón los territorios segregados, y con la totalidad de la Provincia de Castellón y la parte de Tarragona situada al sur del Ebro formar un Gobierno Militar denominado de la Provincia de Castellón, en la que el Gobernador Militar tendría su residencia en Morella que sería su capital Militar, mientras Castellón conservaría la Civil.

Una vez más, reconociéndose su importancia estratégica Morella pasa de ser sede de una Comandancia Militar a la de la totalidad de la provincia y de la parte de la vecina Tarragona situada al sur del Ebro.

En esta última guerra carlista se pueden distinguir tres fases, la de Amadeo I, la de la 1ª República, y la de Alfonso XII.

En el reinado de Amadeo I comienzan a organizarse pequeñas partidas en el Bajo Aragón; y en Alcalá de Chivert lo hizo un personaje que pretendió emular las hazañas de Cabrera y alcanzó el grado de Brigadier; Pascual Cucala, interrumpió la circulación por ferrocarril, y destruyó el telégrafo.

Tras la abdicación de Amadeo I y la proclamación de la República el 11 de Febrero de 1873, una de las primeras decisiones del Gobierno fue conceder una amnistía total a las partidas republicanas, y por Ley de 17 de Febrero abolir las quintas y sustituirlas por el voluntariado en el ejército, factor que a punto estuvo de que los carlistas consiguieran todos sus objetivos, porque fue un rotundo fracaso. (y eso que entonces no había objetores ni insumisos).

Los planes que se tenían sobre el ejército y las críticas que se hacían a sus mandos repercutió en la disciplina de la tropa, algo que el gobierno no quiso solucionar porque podía estar reñido con el espíritu de la revolución, dando lugar a que en muchos lugares se expulsase a los oficiales de los cuarteles.

Aprovechando estas circunstancias la organización militar carlista que disponía de buenos mandos y efectivos se dispone a actuar, y si no era bastante la indisciplina del ejército, la

guerra de Cuba, la Carlista y la conspiración alfonsina, se plantean las insurrecciones cantonales y el 2 de Julio de 1873 es votada la República Federal.

Fue el periodo de la huelga anarquista de Alcoy y la proclamación de los Cantones de Cartagena, Cádiz, Sevilla, Salamanca, Granada, Valencia, Castellón, etc. etc.

El verano de 1873 fue la época más bochornosa de la Historia de España; Galicia quería constituirse país independiente bajo protectorado inglés; Jaén se apercebía en guerra contra Granada, el Cantón de Cartagena izaba en el fuerte de la Galera a falta de una bandera roja la del Imperio Turco, declaraba la guerra a Prusia y la escuadra sublevada bombardeaba Alicante y Almería. Los restos del ejército en vez de combatir a los carlistas se dedicaron a sofocar este desbarajuste.

Para los carlistas el panorama había cambiado totalmente, los efectivos de sus unidades oscilaban ahora entre 500 y 1.000 hombres y la situación comenzó a inquietar a las autoridades que trataron de poner en estado de defensa sus fortificaciones, es el caso de Morella que bajo la dirección del Coronel Gil y Velilla recompuso las murallas y sus torres.

Los carlistas dominaban las líneas de ferrocarril, destruían las estaciones no permitiendo la circulación de trenes, y la provincia estaba casi dominada por ellos que obraban con completa libertad de movimientos teniendo "Comandantes de Armas" en casi todas las poblaciones.

En esta situación la ocupación de la capital militar de la Provincia, hubiese sido un hecho de resonancia mundial y de suma importancia para los carlistas. Tenían un ejército uniformado que contaba con cinco Brigadas de 3 Batallones cada una, un Regimiento de Caballería, Maestranza de Artillería en Villahermosa; armamento e Imprenta Real en Vistabella el haber de la tropa era de 75 reales al mes y la ración completa estaba compuesta por vino, carne y legumbres.

Su Cuartel General estaba en Cantavieja, donde tenían una Academia de Oficiales, fundición de cañones y una administración eficaz, dominaban por completo la comarca de Los Puertos, Morella con escasa guarnición militar estaba bloqueada sin comunicaciones con Castellón y Alcañiz, llegando su situación a hacerse tan angustiosa que desde Alcañiz y San Mateo trataron inútilmente de auxiliarla. Finalmente una columna de 10.000 hombres con 10 cañones consiguió romper el bloqueo y abastecerla.

El 2 de Enero de 1874 el Presidente de la República Don Emilio Castelar presenta la dimisión y se hace cargo del poder ejecutivo el General Serrano.

En el primer semestre de este año la situación de la capital militar de la Provincia se hizo angustiosa, bloqueada por las fuerzas enemigas e incomunicada con la capital civil tuvo que ser auxiliada por el Capitán General de Aragón que tras cinco horas de combates logran abastecerla y municionarla. En el segundo semestre fue el General Pavía el que tuvo que hacerlo a pesar de la fuerte oposición enemiga.

La guerra se va humanizando, en Septiembre de 1874 se transmite la orden de que todo herido o enfermo enemigo que se encuentre, debe ser considerado sagrado en su persona y en su domicilio.

Uno de los principales objetivos del Ejército del Centro mandado por el General Jovellanos era terminar con las unidades que actuaban fuera del reducto de Los Puertos impidiendo las comunicaciones con la capital. Las principales bases enemigas estaban en Villahermosa y Vistabella y su ocupación sería un duro golpe para los carlistas que tenían en ellas importantes depósitos y fabricaban diariamente 150 granadas de cañón, 13.000 cartuchos de fusil y 200 Kgs. de pólvora. La acción fue llevada a cabo por dos divisiones y a finales de Octubre del 74 ocupaban Benasal, Adzaneta, Vistabella, Villahermosa y Puertomingalvo, capturando 8 piezas de artillería, 100 fusiles, 150.000 cartuchos y 10.000 Kgs. de pólvora destruyendo sus instalaciones.

De Morella habían salido dos brigadas al mando del Brigadier Despujols en dirección a Villafranca donde pernoctaron, pero al amanecer del 29 de Octubre de 1874 14 batallones carlistas mandados por Cucala y Santés les impidieron su salida cerrándoles el paso, y gracias a su artillería y tres cargas de Caballería de los escuadrones de Almansa y Castillejos lograron abrir brecha en las posiciones carlistas, y rodeando Castellfort por Cincorres evitaron su derrota, logrando retirarse a Morella donde se habilitaron hospitales para atender a los numerosos heridos.

El 29 de Diciembre el General Martínez Campos al frente de la Brigada Daban proclamaba en Sagunto Rey de España a Don Alfonso XII. El fin de la guerra se veía próximo y muchos Jefes y Oficiales se reintegraron a sus puestos.

En Enero se nombró a un nuevo General Gobernador Militar de la Provincia de Castellón sin obligación de residir en Morella.

El 11 de Marzo de 1875 el viejo Cabrera, Capitán General de los Ejércitos Carlistas, Conde de Morella y Marqués del Ter, que residía en Inglaterra y se había negado a dirigir esta lucha, acató a Alfonso XII como Rey de España; el titulado Carlos VII lo declaró traidor y le quitó sus títulos, pero Alfonso XII se los reconoce y promete hacer lo mismo con los Jefes carlistas que depusiesen las armas y aceptasen la bandera constitucional. El final de la guerra se veía próximo, no obstante Morella tuvo que sufrir aun un último bloqueo, el del General carlista Dorregaray que comenzó el 18 de Abril y finalizó el 28 de Junio cuando al anochecer, se presentaba el General Martínez Campos con seis Batallones y la caballería y artillería correspondiente levantando el bloqueo.

Dos columnas las de Jovellar y Martínez Campos avanzaron sobre Cantavieja, capital y último baluarte carlista, Dorregaray con fuerzas inferiores no pudo impedirlo, Cantavieja capituló el 6 de Julio, y al día siguiente 2.000 prisioneros eran conducidos a Morella.

Las Guerras Carlistas habían terminado definitivamente en el Ports.

No obstante una vez más en 1938 vieron discurrir fuerzas militares por la comarca siguiendo la antigua ruta de Aragón al Mediterráneo, pero esta vez sin consecuencias importantes.

Pretender resumir siete siglos de historia de la Comarca entrañaba sus dificultades, se han esbozado algunos de ellos, los suficientes para dar a conocer LA IMPORTANCIA GEO-POLÍTICA DE LOS PUERTOS DE MORELLA.

[1]La Revolución Española 1808-1843.- K Marx y F. Engels. Traducción de A. Nin Fundador del P.O.U.M